



Hoja Informativa: **Lo Que Cada Cuidador Necesita Saber** **Sobre el Dinero**

A veces parece que las personas se sienten más cómodas al hablar de sexo que de dinero. Cada familia tiene unas reglas que no se han comunicado y ciertas expectativas sobre cómo se debe manejar con las finanzas: cómo ahorrar, cómo gastar, quién tiene el control del dinero y cómo se toman las decisiones. Cuando usted se convierte en el cuidador de un paciente, el dinero juega un papel importante en las decisiones que se hace sobre el cuidado. Y sin duda alguna, el dinero puede ser una causa de desacuerdo con la familia.

Muchas personas mayores fueron criadas durante la Era de la Depresión o tuvo padres que tenían una “mentalidad de la Era de la Depresión”. Ahorrar era importante. Tener dinero para los días “de escases” era esencial. No malgastar era importante. La ansiedad de quedarse sin dinero era un problema. Tener unos ahorros que permitieran a los padres dejar una herencia a sus hijos era un asunto de orgullo. Y muchos hijos adultos esperaban recibir una herencia y querían maximizar la cantidad que recibirían.

Una vez la persona necesita un cuidador, se debe hablar sobre el dinero. Muchos adultos mayores se oponen a dejar que sus hijos adultos sepan sobre su situación financiera. Es difícil admitir que han llegado esos “días de escases” para los que ellos habían

ahorrado toda su vida. Es comprensible que ellos se reúsen a perder el control de sus finanzas. Sin embargo, -y particularmente cuando alguien les muestra evidencia de su declive cognitivo -un cuidador tiene que supervisar las finanzas para prevenir errores -cuentas no pagadas, o que se pagan más de una vez, inversiones que no se han revisado, gastos irracionales, o simplemente perder dinero en la casa o en la calle.

Hablar Sobre Dinero

Sin un entendimiento de la situación financiera de la persona que necesita de cuidado, la habilidad del cuidador para tomar buenas decisiones financieras a largo plazo será más complicada. Iniciar la conversación puede ser la parte más difícil. ¿Debería tener esta conversación frente a frente, o debería ser en una reunión familiar con hermanos y otras personas importantes? Tal vez le suene familiar esta conversación:

“Mamá, vamos a tener que tomar algunas decisiones importantes en los próximos años. Sería de gran ayuda si podemos trabajar juntos para revisar las finanzas y así tomar las mejores decisiones para tu cuidado cuando tus necesidades vayan cambiando.”

“Oh querida, no quiero hablar de eso ahora. Las cosas están bien y

yo estoy manejando todas las cuentas sin ningún problema”

“Yo sé que las cosas están bien ahora, pero ¿qué pasaría si usted se cae y se quiebra un brazo y no puede escribir un cheque?”

¿Cómo pagaríamos las cuentas?

Es tiempo de comenzar esa conversación de “qué tal si...”. Sugiera escenarios parecidos y pregúntele “¿Qué quisiera hacer si...?” y escriba las respuestas de sus padres. Algunas de estas preguntas pueden ser sobre los deseos que sus padres tienen sobre su cuidado de salud o planes de vivienda, y algunas de estas preguntas serán sobre el dinero. Entre mejor entienda cómo su ser amado piensa sobre el dinero, así como también cuáles son sus deseos concretos, mejor usted podrá cumplir esos deseos y sentirse bien al honorarlos de la mejor manera posible.

Esto lleva a una conversación sobre otros aspectos del envejecimiento que tiene que ver con el dinero:

- ¿Es la casa el mejor lugar para que esté la persona que recibe cuidado?
- ¿Es más caro pagar vivienda asistida, o es más caro contratar un cuidador en casa?
- Si yo, un hijo adulto, provee del cuidado, ¿puedo gastar algún dinero de mis padres en la contratación de un sustituto o un ayudante de relevo para poder tener un descanso de vez en cuando?
- ¿Sería mejor que mis padres me paguen para ser el cuidador, o es mejor contratar a alguien de afuera?

- Si queremos contratar a alguien, ¿deberíamos hacerlo por medio de una agencia o contratar de manera privada?

Trabajo y Cuidado de Personas de la Tercera Edad

Como un hijo adulto al cuidado de un padre que está envejeciendo, probablemente se sienta dividido a causa de muchos dilemas. Usted tiene un trabajo con responsabilidades y expectativas. Usted tal vez tenga un esposo(a) e hijos a quienes debe proveer económicamente. Y usted necesita cuidarse de sí mismo. Para cuidarse se supone que debe incluir ejercicio, comer bien, socializar con amigos, y tener tiempo de descanso. En medio de todo esto usted debe dormir. Ahora a todo esto añada el cuidado y el manejo de las finanzas de alguien más. Balancear todo esto se convierte en una tarea más. Es fácil sentirse inundado.

Muchos cuidadores contemplan dejar su trabajo para estar presente y disponible para esta persona que ahora necesita ayuda a diario. Esto es una decisión compleja de hacer, pues afecta no solo sus finanzas (y la de su familia), pero también las finanzas de sus padres y tal vez incluso la de sus hermanos u otros miembros de la familia.

Cuando usted deja de trabajar, inmediatamente tiene que enfrentarse con cambios en el seguro médico. Bajo COBRA usted puede pagar de manera privada un seguro por 18 meses, o bajo la Ley actual de Asistencia Asequible, usted puede comprar un seguro médico en el mercado abierto (sin penalidad por condiciones preexistentes). Pero esto le costará más dinero a usted o a los miembros de la familia que están bajo su responsabilidad.

Cuidar de alguien aquí y ahora es importante, pero planear para su propio envejecimiento es también importante. No tener un salario ahora comprometerá sus ingresos en el futuro. Si usted no paga en el sistema de Seguro Social por cierta cantidad de años, su ingreso se reducirá cuando llegue la hora de coleccionar los beneficios del Seguro Social. Las pensiones, cuentas de retiro, IRA's, 401K que su empleador empareja, y otros tipos de cuentas pueden también ser afectadas de igual manera. Dejar un trabajo puede afectar un futuro ascenso, lo cual afectará también sus ganancias más adelante. Y además el trabajo sirve también como un escape, diversión, y apoyo social.

Una de las preguntas frecuentes es "¿Cómo puedo recibir un salario por ser el cuidador de mi padre?" Si usted va a ser el cuidador principal, ¿hay una manera para que su padre o quien recibe el cuidado pueda pagarle por la ayuda que usted le provee? La respuesta corta es sí, mientras todas las partes estén de acuerdo. Si quien recibe el cuidado califica para Medicaid (Medi-Cal en California), podría ser posible que a usted le paguen a través de los Servicios de Apoyo en Casa. (In-Home Supportive Services IHSS por sus siglas en inglés).

Aspectos Financieros Cuando se Convierte en un Cuidador

Preguntas que debe hacerse a usted mismo y a otros miembros de la familia:

- ¿Cómo se pagará mi renta/hipoteca si me mudo con mi Mamá o Papá?
- ¿Están todos los familiares de acuerdo con que mi Mamá o

Papá me reembolsen por todos los gastos extras que se acumulan al cuidar de ellos? Estos pueden incluir gastos de vivienda, médicos, transporte y comida.

- Si yo soy quien provee el cuidado principal, ¿ustedes (otros miembros de la familia) serán capaces de ayudar, o se espera que yo lo haga todo? ¿Cómo nos dividiremos las responsabilidades? Si me están pagando, ¿se les debería pagar a ustedes por las cosas que hacen?
- ¿Cómo nosotros, como familia, tomaremos las decisiones sobre el cuidado de Mamá o Papá? ¿Cómo decidiremos cómo se gastará el dinero? ¿Quién estará al control de las finanzas?
- ¿A quién acudo por apoyo? ¿Mis amigos o familia me ayudarán a tener descansos? ¿Qué pasatiempos o qué otras cosas hago para distraerme en mi tiempo libre como cuidador? ¿Cómo tendré el dinero para gastar y poder salir con amigos o comprar las cosas que quiero?
- Si soy el principal cuidador, ¿está bien que gaste el dinero de Mamá o Papá para mis cuidados también? Esto significará que tal vez haya menos dinero disponible de herencia. ¿Debería entonces tener un porcentaje diferente de la herencia puesto que yo he hecho todo el trabajo? Si yo no renuncio mi trabajo y hago esto, ¿está bien con ustedes contratar ayuda para el cuidado de Mamá/Papá? Esto también, afectará su herencia.

- Si Mamá o Papá necesitan mudarse a una comunidad de vivienda asistida o a un hogar de ancianos, como tomaremos esa decisión, y ¿qué tan importante es el papel que tienen las finanzas en la decisión que se tome?
- Si Mamá o Papá ya no tienen más dinero, ¿algunos de nosotros podríamos pagar por sus gastos de vivienda?
- ¿Qué necesitamos saber sobre la cobertura de Medicaid o Medicare para tomar buenas decisiones sobre cómo pagar por cuidado en el futuro?

El Dinero es un Asunto Emocional

Todos tenemos motivos sentimentales cuando hablamos de dinero. ¿El dinero equivale al amor? ¿Alguien recibe más dinero porque lo necesita o porque él o ella es el/la "favorito(a)"? ¿Los padres han dado apoyo a un solo hermano todos estos años? ¿Qué pasará con él o a ella cuando los padres ya no puedan ayudarle?

Si un padre no deja que los cuidadores de la familia supervisen las finanzas, estos pueden sentir que no hay suficiente confianza en ellos o que son tratados como niños. ¿Se debería dividir la herencia en partes iguales o darle a quien más lo necesita, o a quien hizo el mayor trabajo? Si no hay mucho dinero, puede haber sentimientos de enojo y resentimiento sobre la idea que los padres han puesto a los hijos adultos en una situación difícil. Si hay mucho dinero, la avaricia puede convertirse en un factor que motiva las decisiones que se toman.

A menudo las familias dividen quién maneja el dinero y quién está cargo del cuidado. Esto pone al cuidador en la posición de tener que pedir dinero, y la persona que maneja las finanzas tiene control total sobre cómo se gasta el dinero. Esta situación puede llevar a crear una tensión y un distanciamiento en la familia. (Vea la hoja informativa, *El Cuidado de Sus Padres Junto con Sus Hermanos.*)

Preguntas y Comentarios Frecuentes

- "Si tan solo mis padres hubiesen sido más cuidadosos con el dinero."
- "Yo siempre he sido el responsable de la familia y ahora tú te quedas con la misma cantidad de herencia que yo."
- "Mi papá era tan irresponsable, él no planeó para su vejez o para una enfermedad y ahora yo tengo que solucionarlo todo."
- "¿Cómo respeto el deseo de mi madre de no estar en una residencia de ancianos cuando ella no dejó dinero para contratar ayuda extra en la casa?"
- "Si mi papá se muda con nosotros ¿podemos cobrar renta para compensar los gastos extras? ¿Cómo lo tomarán mis hermanos si hago esto?"
- "¿Cómo hago que mi Madre gaste ahora su dinero en su cuidado, en lugar de que piense que ella necesita seguir ahorrando para el futuro?"
- "¿No debería mi hermana que tiene más dinero pagar más que yo por el cuidado de mi Mamá, pues yo no tengo mucho dinero?"

- "¿Pueden mi Mamá y mi Papá regalarnos el dinero ahora para que más adelante califiquen para una residencia de ancianos bajo Medicaid? ¿Podría confiar que no gastarás el dinero para que esté allí cuando Mamá y Papá lo necesiten en el futuro?"
- ¿Nos enviarás todos los estados bancarios ya que tú estás supervisando las finanzas? Queremos saber a dónde se va el dinero".
- "Necesito un descanso del cuidado. ¿Usarás algo de su dinero para pagar para que alguien cuide de Mamá por un fin de semana y así yo pueda salir?"
- Estamos pagando para que un cuidador esté con papá tres días por semana. ¿Harás un turno en uno de los otros días? Si no, ¿pagarás más para cubrir el costo del cuidador?"
- Mamá tenía una inversión con un valor de \$100.000. ¿Qué pasó con eso?"

Cuando la Demencia es un Factor

Si quién recibe cuidado no sufre de demencia, él o ella tienen el derecho a tomar sus propias decisiones, incluyendo malas decisiones. Esto significa que él/ella puede parecer que toma decisiones irracionales con el dinero y sobre cómo se gasta o no el dinero. Esto es muy difícil de aceptar para los cuidadores pues queremos ayudar a hacer las cosas "correctamente" y tomar decisiones lógicas. Además, nos preocupa que más adelante tengamos que pagar los platos rotos y resolver los problemas que surjan por no manejar el dinero de

manera juiciosa. Cada familia se enfrenta con esto a su manera. Puede ser mejor traer a una persona que no sea parte de la familia, como un ministro, un abogado, un trabajador social, o un médico.

Aunque tenga demencia o no, las personas de la tercera edad pueden ser sujeto de "influencia indebida". Gente que se hace amiga de ellos puede encontrar una manera de llegar a sus corazones –o a sus bolsillos –de tal manera que logra que la persona sea "demasiado generosa" con su dinero. Monitorear cuidadosamente las finanzas puede ayudar a descubrir cualquier pérdida extraordinaria de dinero.

Si Mamá o Papá tienen demencia por un trastorno como la enfermedad de Alzheimer, derrame cerebral, u otra condición, ellos necesitan más supervisión para asegurarse que las finanzas se manejen apropiadamente. La ayuda se necesita ahora, porque más tarde no podría ser posible tomar decisiones lógicas, racionales y juiciosas. Y ya que la demencia se empeora con el tiempo, se necesitan que los procesos se pongan en marcha lo más pronto posible, para que alguien pueda manejar las finanzas más adelante. Es más fácil hacer esto mientras quien recibe cuidado es aún capaz de entender y firmar los documentos necesarios para dar los poderes requeridos al cuidador o a una fiduciaria. Si no se hace a tiempo, puede ser necesario aplicar por una curaduría, la cual es costosa, emocionalmente desgarradora, y consume mucho tiempo. (Vea la hoja informativa, *Planificación Legal en Casos de Incapacidad*.)

Si no se ha hecho la planeación legal, comience con un abogado en

planeación patrimonial o en “derecho de la tercera edad” quien puede ayudarle a escribir un testamento o un fideicomiso, y también complete un Poder de Abogado para las Finanzas, el cual puede ser activado cuando llegue el momento.

Dinero, Dinero, Dinero: Siempre es Acerca del Dinero

Muchas peleas y tensiones en la familia están centrados al rededor del asunto del dinero –quién lo tiene; quién no; cómo se gasta; cómo se decide cómo se gasta; qué problemas de dinero hubo en el pasado de la familia; cuáles son los problemas ahora. Es complicado enfrentarse a los complejos de nuestras emociones sobre nuestros padres, enfermedad, envejecimiento, y muerte, y a veces estas emociones se presentan en conflictos sobre el dinero. Organizar una junta familiar con un intermediario puede ayudar a unir a la familia en lugar de separarla por culpa de estos problemas (Vea la hoja informativa, *Tener una Junta Familiar.*)

Recursos

Southern Caregiver Resource Center

891 Kuhn Drive Ste 200
Chula Vista CA 91914
(858) 268-4432 | (800) 827-1008
scrc@caregivercenter.org
www.caregivercenter.org

Southern Caregiver Resource Center ofrece asistencia para los familiares que estén cuidando de algún familiar o

amigo con condiciones crónicas o debilitantes en los Condados de San Diego e Imperial. Los servicios incluyen: información especializada, asesoría familiar y manejo de casos, cuidado temporal, consejería a corto plazo, grupos de apoyo, consulta legal y financiera, educación y capacitación profesional, y alternativas para el empleado.

Family Caregiver Alliance

Centro Nacional del Cuidado
(415) 434-3388 | (800) 445-8106
info@caregiver.org
www.caregiver.org

Family Caregiver Alliance (FCA) busca mejorar la calidad de vida de los cuidadores mediante educación, servicios, investigación y protección de sus intereses. A través de National Center on Caregiving, la FCA ofrece información actualizada sobre los problemas de carácter social, políticas públicas y cuidado a los pacientes, y brinda ayuda a los programas públicos y privados relacionados con los cuidadores, así como también ofrece un centro de llamadas gratuito para cuidadores familiares y profesionales en todo el país.

National Academy of Elder Law Attorneys

www.naela.org

Información sobre cómo escoger un abogado en ley de ancianos y referencia a abogados que practiquen esta ley.